



- ◆ Trabajo realizado por la Biblioteca Digital de la Universidad CEU-San Pablo
- ◆ Me comprometo a utilizar esta copia privada sin finalidad lucrativa, para fines de investigación y docencia, de acuerdo con el art. 37 de la M.T.R.L.P.I. (Modificación del Texto Refundido de la Ley de Propiedad Intelectual del 7 julio del 2006)

D. Aquilino Polaino (Médico Psiquiatra)

## REPERCUSIONES FAMILIARES DE LOS TRASTORNOS DEL COMPORTAMIENTO ALIMENTARIO

He de dar las gracias por las satisfacciones que tal evento me produce y porque inmerecidamente quizás, he sido invitado para este evento.

Una razón que creo que justifica que esté aquí es que hago mucha terapia familiar, tarea que espero seguir realizando hasta que me vaya al otro mundo. Esa terapia que intenta simultáneamente ayudar a las personas, ayudar a las familias y que generan dos o tres libros publicados por año. O sea que mientras tenga vida y fuerza, voy a seguir. Naturalmente hacemos terapia también con familias de anoréxicos y anoréxicas. Eso quizás es lo que legitima el que yo esté aquí hoy.

Las repercusiones familiares son indefinidas en su número. Una familia es un sistema único, no está repetida; se puede tipificar pero no se puede abarcar toda la densidad, la riqueza y la complejidad que tienen las relaciones humanas en el contexto familiar. En ese sistema uno de los elementos aparece distorsionado, generalmente es el hijo, la hija o la madre anoréxica, (hay madres anoréxicas). ¿saben? Incluso hay mujeres anoréxicas que dan a luz y que plantean unos problemas en la clínica terribles porque teniendo una persona dentro, aunque en estado de embrión, no se alimenta, vomita, toma diuréticos, no duerme, hace ejercicio sin parar. Prueba una conciencia rota porque no quieren asumir su papel de mujeres con la maternidad.

A la psiquiatría le enseña muchísimo, se sufre horrores pero también se goza horrores. En ese sistema que es la familia no encaja bien. Hay terapeutas, sobre todo en la orientación sistémica, que piensan que la Anorexia es un síntoma de la enfermedad que tiene la familia. Yo no comparto ese punto de vista porque es muy difícil hoy delimitar qué estructura familiar es aquella en la que se da con más frecuencia y, por tanto, es más vulnerable al padecimiento de uno de sus elementos, al padecimiento de la Anorexia. Eso está por descubrir. Si fuera solamente un síntoma del sistema, el sistema tendría que tipificarse y encontramos anoréxicos y anoréxicas en todo tipo de familia.

Otra cosa es que el peso, el impacto de la Anorexia de la familia, varíe en función de cuál es la estructura y el estilo del funcionamiento familiar, (de eso hablaremos a continuación, si nos da tiempo). La Anorexia no es un síntoma de la familia sino una enfermedad. Una enfermedad hipercompleja que como ya les han hablado por lo menos dos de las personas intervinientes, colegas míos sobre este tema, no voy a insistir.

No podemos olvidar que el mejor sistema sanitario de salud, el mejor sistema de seguridad social y en muchos casos el único, hoy, es la familia. La familia no resuelve el problema de un tumor cerebral en tanto que cirujano, pero díganme ustedes si todos los descalabros de cualquier miembro de la familia hoy no son atendidos en la familia. ¿Qué pasa con la hija adolescente embarazada, que pasa con el toxicómano, qué pasa con el abuelo con una demencia senil?, ¿quién lo atiende?, ¿la

## Moda y Salud»

seguridad social?, o ¿qué pasa con la anoréxica?, a la anoréxica hay que ingresarla, ese es mi criterio y es lo que hago, porque, yo desde luego, me moriría si se me muere una anoréxica. Por tanto me planteo ese combate: o se muere ella o me muero yo antes, pero ésta no se me va.

Yo puedo ser muy duro, durísimo hablando -hoy trato de no serlo- y un poco desgarrado, ustedes me perdonan. Pero vitalmente estoy ahora mismo viendo caras de personas que estoy tratando. Por eso vuelvo a hacer la invitación que hacía antes en la rueda de prensa: "las puertas de mi consulta están abiertas para que cualquier diseñador de moda, cualquier generador de estilo de vestirse en este mundo, amablemente coopere y presencie conmigo lo que es el tratamiento de una Anorexia y además vea qué relación hay entre moda, modelos etc. y la Anorexia. Hasta que alguien diga: "Yo quiero", yo le responderé: ¡venga usted para acá!

Nos movemos en una discusión en el ámbito teórico pero no bajamos a la arena del ruedo y hay que bajar a la arena ¿eh? Es muy raro encontrar una chica anoréxica que habitualmente no lea revistas de moda, que no tenga un spot, una publicidad en su habitación con un determinado estilo.

Mire usted, esos soportes se han editado por alguien. Creo que no hay que plantearse muchas cosas. ¿Qué es un modelo?, ¿qué es un modelo en una adolescente o en una pre adolescente?, ¿cómo se descubren los valores? Entre comillas valores porque esto es un desvalor en mi opinión; ¿cómo surge la admiración humana?, ¿por qué admiramos? Son preguntas sencillas a las que yo les contesto; sencillamente porque uno descubre algo que ha considerado como valioso o como bueno, (hoy más valioso que bueno porque valor y bien no están hoy bien articulados en la mente de casi nadie) que hoy nota en ausencia que uno no lo tiene y quisiera tenerlo, quisiera parecerse a él. Así surgen la peor parte de los aprendizajes que tienen una solidez sustantiva, los mecanismos de imitación, lo que se imita se exterioriza y lo que se interioriza se identifica, y eso configura la identidad personal.

Voy a entrar en las repercusiones en la familia porque sino se me va el tiempo que me han dado.

La primera cosa que hay que decir es cómo se produce el ensamblaje entre una niña anoréxica y su familia. ¿Cuál es el debut de la enfermedad?

La familia está tan tranquila como siempre y un buen día la madre descubre que la niña no tiene la menstruación. *Primero*: se preocupa, ¿estará o no estará embarazada?; entonces empieza a hacer indagaciones. *Segundo*: ve cómo hay comida debajo de la ropa interior en un cajón; ¿qué cosa más rara! ¿verdad?, se dedica a vigilarla. *Tercero*: observa que una noche a las tres de la mañana está con la luz encendida de su habitación dando saltos, haciendo gimnasia. *Cuarto*: descubre que en la mesilla de noche hay diuréticos y laxantes. *Quinto*: descubre que ha dicho que ha comido y no ha comido. Como está con la mosca detrás de la oreja dice: ¡a esta niña le está pasando "esto"! Ha empezado el cuadro.

Las anoréxicas son majisimas. A mí me odian casi todas inicialmente, luego, cuando lo han superado, son mis mejores amigas. Pero me pongo fuerte.

Son chicas listísimas, con buenisimas notas, la alegría de la casa hasta que aparece el cuadro. Se vuelven raras, pierden todas sus relaciones sociales, siguen obsesivas con sacar buenas notas, son perfeccionistas, inseguras, dudan, son indecisas, no tienen una clara imagen de cómo son.

Hay errores perceptivos, se consideran gordas a la vez que delgadas. No todas ellas se consideran gordas. Hay momentos en muchas de ellas en que ven que están por debajo del peso, pero en cuanto toman un poquito de comida tienen el estómago lleno. Ya están gordísimas, ya van a tener tripa y como van a tener tripa hay que provocarse el vómito.

He tratado a alguna chica a la que antes de los quince años le han tenido que cambiar toda la dentadura porque con el vómito se había destruido todo el esmalte de todas las piezas dentales.

El vómito es un reflejo natural en defensa de la salud y de la vida entera del organismo, arroja lo que tenemos en el estómago cuando nos estamos intoxicando. Para eso tiene que pasar por dos esfínteres en dirección contraria. Cuando una persona se lo provoca mecánicamente, (con la estimulación de los dedos), el vómito, ese reflejo se extingue, se invierte, se destruye, se destroza. Es muy frecuente entre las anoréxicas, por ejemplo, regurgitar la comida y luego decidir si la arrojan o se la tragan otra vez.

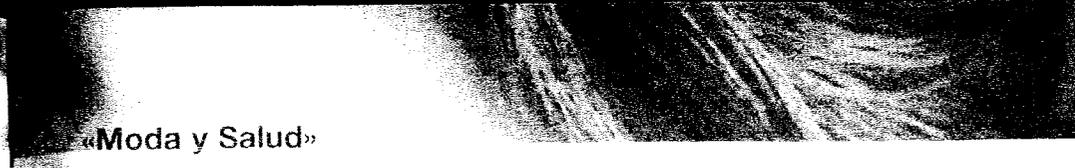
Siempre hay un cuadro depresivo. ¿Cómo encaja ese elemento distorsionante en la vida de la familia? Dependerá de qué tipo de familia.

Saben ustedes que se pueden distinguir entre familias centrífugas y centrípetas.

- Familia centrípeta es muy unida, muy coherente, volcada sobre sí misma, con las puertas cerradas hacia el exterior, etc...
- Familia centrífuga es todo lo contrario. En una familia centrífuga, una adolescente con anorexia puede pasar inadvertida durante meses. Porque está muy destruida, cada uno come dónde puede y, si alguien no come, nadie se entera. En una familia centrípeta esto es todo lo contrario.

Pero el problema se da en los tipos de familia. ¿Por qué?, porque en una familia centrípeta en que es muy importante la comida, la reunión familiar, (cada día existen menos de este tipo de familias), la madre sabe cómo la niña se sirve un poco de esto, de lo otro y entonces le da con el codo al marido diciendo, ¡qué apetito tiene! A la niña no le gusta nada que se lo digan. La madre dirá: "oye hija que este verano no vas a entrar en el bañador del año pasado". Esto tampoco le gusta. Pero luego llegará el postre y la propia madre que ha hecho toda esa secuencia en el primero y segundo plato, cuando ve que la niña come sólo un poco de postre le dirá: "con lo que te gusta esa tarta, ponte un poquito más".

Es decir, que ese juego dialéctico que no dialógico, está lleno de contradicciones, sembrado de perplejidades, es un concepto meramente educativo que hay que corregir y que por ahí tiene que andar la prevención de la anorexia y esos programas sobre el cuidado de la salud en lo que se refiere a los hábitos alimentarios, y esto no es la moda. No crean que yo he venido aquí sólo en contra de la moda, no es verdad.



No es bueno empeñarse en lo que dijo Esther Cebados confundiendo la palabra cordura, casi iba a decir, con hermosura. Por eso es mejor no decirla. Cuanto más gordo más hermoso, ¡no! ; cuanto más gordo menos sano, ¡sí! Ni lo uno ni lo otro. No es bueno tampoco iniciarse en nuevos rituales de peso.

En muchas familias lo primero que tiene que salir de casa es el peso, o la niña se pesará a todas las horas, cinco veces al día. No es bueno tampoco hablar tanto del cuerpo. Es muy inconveniente que un hermano se meta con una hermana o con otro hermano porque está más grueso. Hay que aceptarse cada uno a sí mismo como es, incluida su corporalidad, empezando por ella.

Ejemplo:

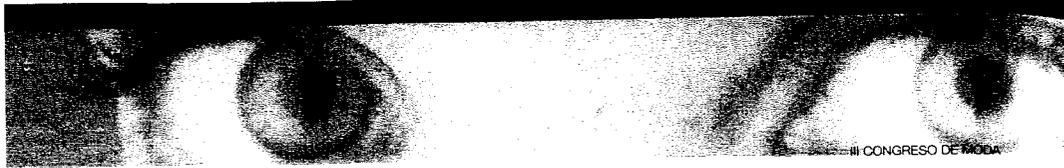
- Tiene usted la nariz muy larga.
- Sí, y ¿qué? ¿Habrás que medir el todo por la parte? ¡No!, yo no soy mi nariz, yo soy mucho más que mi nariz y además dependo muy poco de ella. Punto y se acabó.
- No..., es que tenía una nariz que yo no tengo....

Hay mucha chica con anorexia que lo que no admite, que lo que no acepta es su propia manera de ser. No se aguantan a ellas mismas, así de sencillo. Incluso reivindican, con odio casi, ser hijas de los padres que tienen, porque de su madre ha heredado el pompis, de su padre la dentadura que no es muy buena. Mire usted, ¿por qué no reivindica la inteligencia que ha heredado de su mamá, que es buenisima, la simpatía y la alegría de su padre que son fenomenales?, ¿por qué está usted hurgando todos los días solamente en alergias, en radicales, en rasgos un poquito negativos, que además en cada ser humano son menores en número y en calidad, que todo lo positivo. Eso es educación familiar. Ese impacto es muy fuerte.

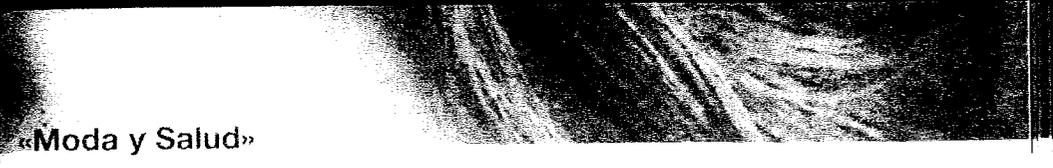
Es muy fuerte también en el sistema normativo, cada familia tiene un código civil y un código penal implícitos, no formulados.

En una familia con una estructura muy rígida, muy encorsetada, muy de reglas incambiables, muy normativizada en exceso, donde hay un miedo impresionante a la libertad de los hijos, donde todo tiene que ser común; una familia de puerta cerrada, donde los amigos de mi hija tienen que ser mis amigos y sino no pueden ser sus amigos, y de esto todavía quedan algunas, naturalmente el drama de la anorexia es espantoso.

No olvidemos que la rigidez, la obsesión, el perfeccionismo, son características realizadas casi en el cien por cien de los anoréxicos y son características que tienen que ver con el código genético, algunas. Por tanto la hija rígida procede de padre rígido, sólo que el estilo y rigidez del comportamiento en el padre tiene unos contenidos y en ella otros, pero el estilo es el mismo. La rigidez y la superprotección no son buenos compañeros de viaje. Efectivamente si la niña no come y pierde peso, hay que atenderla más, pero es que también la niña busca llamar la atención mediante el manejo, la manipulación de la conducta alimentaria.



III CONGRESO DE MODA



## «Moda y Salud»

Ciertamente esa manipulación ha sido aprendida desde antes. ¿Cuántas madres no han dicho al niño cuando le está dando de comer: "niño la última cuchara por tu abuelita", (la última cuchara por mí mismo, porque me tengo que hacer un hombre) "la última cuchara por mí, si no lo tomas es que no me quieres". Eso es chantaje afectivo. ¿Si una persona no toma un plato, no quiere a otra persona?, o sea que si yo quiero mucho a una persona lo que tengo que hacer es engordar 230 kilos?, y si la quiero más ¿1580? Este modelo hay que cambiarlo, va cambiando. Eso hace treinta años era frequentísimo. ahora ya no, pero todavía se da en alguna ocasión.

Cambia también el liderazgo. El padre estaba siempre ausente, como tiene la hija anoréxica, desde luego el rendimiento en la empresa baja, el tiempo que dedica a la familia es mayor, la preocupación le acompaña a todas las partes.

Hay que sospechar que lo que esta chica está haciendo no está bien. Si va a nadar, porque ha nadado mucho; si ha comido fuera, porque quizás no haya comido. La confianza se rompe.

La percepción que tiene un anoréxico de su familia es la siguiente: no es el lugar donde uno va a descansar, a pasárselo bien, a reponer fuerzas para poder seguir trabajando, sino que uno va a la prisión, donde su libertad está vigilada, la libertad de comer.

¿Qué genera esto?, pues genera cambios muy importantes. Genera principalmente pactos familiares a veces entre la madre y la hija, que pueden ser eficaces en ocasiones, pero en otras no. Pactos entre el marido y la mujer. Genera discusiones. El marido le dice a la mujer: tú eres la culpable, estás diciendo siempre que no coma y luego le pones un plato de tarta tremendo. Y la mujer: ¿vas a decir que yo no he sabido educar a mi hija? A tí no te han visto más que en esa foto porque nunca estás en casa. Ya empieza la movida. Comienzan los conflictos y como consecuencia de ellos "la incomunicación".

Pueden ustedes filmar a cámara lenta cómo es la primera entrevista con una anoréxica. Suele ir con ropa muy suelta, muy amplia, muy cómoda porque eso cubre su delgadez extrema. No habla, siempre informa antes la madre en su presencia. Cada vez que su madre va diciendo cosas, va poniendo caras o gestos, unas expresiones hostiles, de dureza. En algún momento interrumpe a la madre y le dice tres barbaridades seguidas. Si la madre dice "A", ella dice "no A".

Uno ya ha oído un poquito aquello y dice: bueno, voy a entrar en materia y le dice a la madre: "¿tiene usted la bondad de salir?, quiero hablar a solas con su hija". Entonces la hija se levanta antes que la madre y dice: "Yo no quiero hablar con usted a solas". A veces la madre dice: "pues te quedas aquí". "No me quedo aquí". Es como quien está contemplando la bola de tenis ¿verdad? Por fin uno entra en materia y entonces empieza con preguntas. Es muy fácil si se tienen muchos años de experiencia. En un listado de cien preguntas, en noventa dice que sí, se da en la diana sin perder más tiempo, y hay que decidir si se ingresa o no. Ninguna quiere ingresar. El drama familiar. Porque además (no sólo lo hago yo, también otros muchos colegas piensan en esto igual que yo, otros no pero en fin, muchos sí), durante el primer período de ingreso no conviene que ningún familiar vaya a verla. Para sacar el problema del contexto familiar. La familia lo lleva fatal.

Te llaman todos los días:

- ¿Cómo está mi hija?. ¿ha engordado?
- No, mire usted, no me vuelva usted a llamar, yo la llamaré dentro de una semana para decirle cómo va, usted olvídense un poquito, relájese, esté tranquila, serena.

Comienza mi trato con la anoréxica: ¿quieres los libros para seguir con tus estudios? La anoréxica es antipastillas. Te vas a comer todo lo que te ponga y además después de comer no vas a ir al servicio y si vas al servicio te acompañará una persona. Vas a dormir aunque no quieras.

¿Qué suele ocurrir en la familia además de este esbozo inicial? La apreciación de los padres cambia, se toma lo que más importa que es que la niña engorde o no engorde, todo se juega en el peso, y claro no sólo eso. Se presentan inferencias erróneas continuamente. O sea que si hoy ha comido bien, la niña ya está bien. ¡No le queda todavía camino para andar! Eso es una inferencia errónea. Hay síntomas que no sólo son comer o no comer, atribuciones equivocadas. Es decir, el estilo cognitivo de los padres respecto de los hijos está roto. El estilo cognitivo de los hijos anoréxicos o hijas respecto a los padres también. Ambos se manipulan.

¿En general, qué significa comer en familia?: nutrirse, satisfacer un instinto necesario sin el cual no se puede vivir, pero también significa relación social, por eso se habla tanto; pasarlo bien, estar juntos, una cierta reunión. Por tanto, unión alrededor de una actividad fisiológica que por la cultura ha sido complejamente hiperelaborada. España es el país donde probablemente, creo yo, alguien me podrá corregir, más diversas cocinas y números de platos hay en el mundo; eso es cultura. No es solamente la satisfacción del instinto sino todo eso muy culturalmente matizado y por eso hay cursos: costumbres, modos de comer, normas de educación. Todo eso se ha roto. Para una anoréxica comer en su casa ¿qué es?, pasar el examen, sentirse observada, perder su auténtico autocontrol, someterse a lo que diga su madre o su padre. El significado ha cambiado.

¿Por qué puede una chica joven optar: por el sometimiento o por la autoafirmación? Una adolescente, ¿cómo se afirma?, haciendo lo contrario de lo que su madre le dice. Y cada comida se convierte en un campo de batalla. Anuncia por los megáfonos: ¡Tercer round: Juanita contra Maribel! Esa comida en familia, no hay quien la sufra. La chica además evalúa cómo le ha ido y saca su cómputo, o tiene una victoria frente a su madre, porque ha conseguido apartar todo lo que le engorda y disimular en un plástico en la propia mesa la parte excedente del plato o cambiar el plato de su hermano pequeño como si el otro hubiese dejado algo y ella no. Miles de cosas. O es una victoria o es una derrota.

Quiero acabar porque veo que hay muy poco tiempo.

Las repercusiones pueden ser:

- 1º Desde la vigilancia y la sospecha hasta la ansiedad, generalmente la padece más la madre que el padre; o la depresión, generalmente la padece más el padre que la madre.
- 2º La ilusión del control, es decir, un modo de autoengaño colectivo en el nivel familiar en el que todos creen. Tienen la ilusión de estar controlando la situación y no es verdad.



- 3º Culpabilización; hemos de comprender que los padres se sientan culpables. A veces también los terapeutas en esto no lo hacemos muy bien y sin quererlo, a veces conseguimos que se sientan culpables y eso no está bien. No son culpables nunca de nada y aunque lo fueren. a veces hay que estimularles a que sean mejores pero no aplastarlos. Un padre culpabilizado lo hace mucho peor, sabemos; una madre ansiosa respecto de su hija lo hace muchísimo peor y además le transmite la ansiedad y además genera más conflictos y como consecuencia de ello esa hija cae más anoréxica.
- 4º A veces, incluso la separación o el divorcio porque uno no lo puede aguantar ya más.
- 5º Desde otro punto de vista yo les diría: el fracaso escolar en chicas y chicos enormemente inteligentes. La mayor parte de los anoréxicos, anoréxicas, tienen un coeficiente intelectual superior a la media, y tienen unos expedientes académicos de primera línea.
- 6º Hay que añadir un dispendio económico familiar importante. Hay hospitales que tienen unidades sólo para anoréxicos pero muchas veces no es suficiente. Una inversión de tiempo que destroza todos los rendimientos laborales del padre y de la madre.

Se hace terapia familiar con los padres de la anoréxica una vez por semana. Pongan ustedes hora y media de terapia más desplazamientos, una vez por semana y llevamos así año y medio. ¿Por qué se separaron? ¿Quiere usted que le sometamos a esa carga y luego nos cuenta si lo aguanta? Es muy bueno ponerse en los zapatos de otro, entonces se entiende casi todo.

Diría muchas cosas más pero me parece que es más prudente callarse y así, si después hay una mesa redonda, continuamos con lo que ustedes quieran.

Muchísimas gracias.